

Concurso de Becas

Ejercicios orientadores para la prueba de Comprensión Lectora

A continuación, encontrarás fragmentos de distintas pruebas de comprensión lectora que se han aplicado en ediciones anteriores del concurso. En todos los casos, debes leer con atención el texto y contestar las preguntas de múltiple opción. Solo una opción es totalmente correcta.

TEXTO 1

Fanatismo extremo: las relaciones parasociales en el siglo XXI

Laura Marajofsky¹

Las nuevas tecnologías que propiciaron nuevas dinámicas de consumo y hábitos online en la última década vieron crecer, de la mano de la explosión de las redes sociales, al “fandom” en todas sus formas. Estos grupos de fanáticos tienen una contracara oscura y se habla de la violencia ejercida por “fandoms tóxicos” hacia diversas personas, sean famosos o ciudadanos de a pie.

El consumo obsesivo de lo que hacen todo tipo de celebridades llega a límites peligrosos cuando se desdibujan las líneas de la realidad y la virtualidad; por caso, cuando se ejerce la violencia online y offline desde el *beyhive* (nucleado en torno a la cantante Beyoncé), las *barbz* (fans de la rapera Nicki Minaj), o, para ubicarnos en nuestra región, por los *lalitos* y las *becerras* (seguidores de Lali Espósito y María Becerra, que el año pasado tuvo que dejar las redes por hostigamiento). Se trata de grupos capaces de organizar campañas y acciones concretas para “defender” a sus ídolas.

Hace unos meses, la revista *Vulture* relataba cómo parte del entorno de fans de la cantante Nicki Minaj, vía sus *barbz*, había tomado represalias (en la vida real) contra otra cantante por dichos de esta sobre su marido. “Últimamente, la atención en torno al *stardom* en general ha alcanzado un nuevo punto álgido. Donald Glover hizo una serie sobre esto, *Swarm*, mientras que algunos artistas están tratando de mediar legalmente sus relaciones con sus fans (Britney Spears ha tenido que decirles a sus seguidores de Instagram que se relajen y la dejen vivir, y Doja Cat se mostró reacia a la idea de una base de fans organizada)”, explicaban en un artículo sobre la creciente virulencia online del fandom, en el que también notaban el modo en que figuras como Minaj establecen vínculos con sus fans y lo peligroso que esto puede volverse.

¹ Marajofsky, L (11 de abril de 2025). Fanatismo extremo: las relaciones parasociales en el siglo XXI. *La Diaria*. <https://ladiaria.com.uy/cultura/articulo/2025/4/fanatismo-extremo-las-relaciones-parasociales-en-el-siglo-xxi/>

Este tipo de relaciones, también llamadas “parasociales”, no se dan solamente en el ámbito musical o artístico. Como decía recientemente el autor y artista Alan Moore en una columna de opinión en *The Guardian*, existe un vínculo entre esas relaciones tóxicas que son la base de muchos fandoms y la ola de violencia e intolerancia en la sociedad actual, que opera además como caldo de cultivo para lo que fue el crecimiento de movimientos radicalizados que hoy llegan al poder.

“Creo que el fandom es un órgano maravilloso y vital de la cultura contemporánea, sin el cual esa cultura termina por estancarse, atrofiarse y morir. Al mismo tiempo, estoy seguro de que el fandom es a veces una plaga grotesca que envenena a la sociedad que lo rodea con sus obsesiones mezquinas y su ridículo e inmerecido sentimiento de derecho a todo”, decía haciendo referencia no sólo al fandom de los cómics, ya que este comportamiento (generalmente por parte de hombres blancos, de mediana edad y conservadores) se observa ahora en toda clase de comunidades.

Relaciones parasociales: un caldo de cultivo para el extremismo político

Las relaciones parasociales podrían definirse como una relación que una persona imagina tener con otra persona a la que en realidad no conoce. Las habilita, en gran parte, la nueva cercanía e intimidad –o su ilusión– que proveen las redes sociales. Aplica para *celebrities*, figuras públicas y hasta políticos. Moore va más allá y afirma que el motivo por el que algunos votaron por Donald Trump o Boris Johnson tiene menos que ver con política y más con el culto a sus personalidades. No es un detalle que para algunos, como el periodista y autor Scott Galloway, “parasocial” sea la palabra del año.

En este sentido, son muchos los analistas políticos que atribuyen el triunfo electoral de Trump en 2024 a su capacidad de desmarcarse del Partido Republicano para vincularse de forma directa con el público, mostrándose él antes que su grupo. “Llámenlo narcisismo o acaparar la discusión con ruido, pero lo que más llama la atención es la determinación de Trump de transmitir en vivo su personaje a sus seguidores. Piensen en los millones de personas solitarias que miran TV, ansiando sus comentarios en vivo, tal vez porque comparten su política, pero casi con certeza porque quieren su amistad”, sigue Galloway.

La comparación rápida con su oponente Kamala Harris, que tuvo una estrategia minuciosamente analizada y curada, en la que fue sopesando cada discurso y cada aparición pública, puede explicar la preferencia por el estilo espontáneo y directo de Trump por ser percibido como más “auténtico”, un valor que cotiza alto estos días. Tampoco sería exagerado hacer un paralelismo con lo que sucede en Argentina con el presidente Javier Milei –“Javo” para sus seguidores en X–, cuyo estilo comunicacional sin filtro, sin guion y por momentos iracundo (nadie le maneja las redes sociales e interactúa regularmente con sus seguidores, a quienes contesta y retuitea) está lejos del protocolo institucional esperable para la investidura de un presidente. Como Trump,

Milei conquistó a los votantes con esa aproximación particular. Por supuesto, también le ganó sus detractores y produjo más de un cortocircuito dentro del gobierno.

Un dato interesante: en Estados Unidos, la insularización de la sociedad es un problema del que ya hablan tanto las ciencias sociales como los medios tradicionales: “El 12% de los estadounidenses dicen no tener amigos cercanos, frente al 3% en 1990. Mientras tanto, la mitad del país dice que lucha contra la soledad. En nuestro país hay una epidemia de soledad que se extiende mucho más allá de las vidas de la generación Z. Hemos subestimado su impacto: la soledad afecta a todo, desde los medios que consumimos y los productos que compramos hasta las relaciones que formamos (o no)”, sugiere Galloway.

Aunque la tecnología es parte responsable, la soledad y la dificultad para formar vínculos, o seguir los hitos tradicionales de adultez, es un tema que excede al tiempo que pasamos pegados a las pantallas.

¿Por qué hablar de la soledad? Ocurre que en una sociedad en que la gente se siente sola y alienada, o está en busca de compañía, es más fácil que se desarrollen este tipo de relaciones parasociales o que se dé un fanatismo excesivo por determinadas figuras. Y están quienes pueden capitalizarse a raíz de ello y saben cómo usarlo a su favor.

El antifandom

“Una de las primeras conclusiones a las que nos lleva la presencia activa de grupos enormes de fandoms en las redes sociales es que ya no tiene sentido hablar de la virtualidad como opuesta a la realidad. Los grupos de fans que hace cuatro décadas se reunían en un club o en una casa hoy se juntan en las redes. Eso nos lleva necesariamente a hablar de que los lugares que estamos ‘habitando’ (los entornos digitales) deberían ser seguros. Así como reclamamos mayor iluminación en las calles, que no se pueda delinquir impunemente, necesitamos lugares seguros en internet”, contextualiza Ana Correa, abogada y comunicadora, coordinadora del Posgrado sobre Violencia de Género Digital y Respuestas desde el Derecho de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires.

Atrás quedaron las épocas en que los fans adoraban a sus ídolos desde lejos, y en las que incluso un halo de misterio o desconocimiento era bienvenido; hoy la cultura de los fanáticos ha mutado en un juego mucho más complejo y peligroso en el que los fans sienten un intenso sentido de propiedad sobre las vidas de personas públicas y experimentan una profunda resistencia a cualquier cosa que contradiga la narrativa o la idea que sobre esa figura han construido, sea que hablemos de las vidas amorosas de esas personas, sus problemas de salud o incluso sus opiniones políticas u otras.

Persona y personaje se vuelven lo mismo, por lo que también se crean “antifandoms” que habilitan que odiar a alguien sea “tu pasatiempo de fandom de tiempo completo”, junto con legiones compuestas por otros odiadores. Debido a la impunidad que manejan

muchos fans tóxicos, muchas figuras han comenzado a hablar públicamente del problema y apelan a las redes sociales para concientizar sobre las consecuencias de su accionar.

Nuevos ídolos y un paisaje mediático cambiante

El comportamiento violento de los fandoms no sólo afecta las formas de cubrir la actividad política, sino también la propia forma de hacer política. Nada resulta más extraño pero elocuente de los bizarros tiempos distorsionados por el algoritmo en los que estamos viviendo que observar el microfandom que se produjo en torno a la figura de Luigi Mangione, el hombre que el 4 de diciembre de 2024 asesinó a Brian Thompson, director ejecutivo de United Healthcare, porque se consideraba estafado por la compañía de seguros médicos.

A medida que se fue conociendo y filtrando información al público, la internet se volvió loca con memes e historias conspiranoicas, pero también con discursos que idolatraban y reivindicaban la figura de Mangione. Bastaron un par de horas para que comenzaran a aparecer camisetas, tazas y adornos navideños con la imagen de Mangione y leyendas del estilo “Free Luigi”, en un país que, como sugiere la revista *Wired*, “ha hecho del apoyo a los asesinos uno de sus pasatiempos favoritos”.

Estos son tiempos de relaciones parasociales, en los que influencers y creadores pueden ayudar a ganar elecciones, y todo indica que su incidencia seguirá creciendo. Hoy se crean referentes en las formas más extrañas (en Argentina, una tarotista y vendedora de tortas se convierte en figura política de peso, mientras que en Estados Unidos un tirador es ídolo de multitudes), por lo que cabe preguntarse por las formas que ha adoptado el fanatismo y por cómo habilita circuitos de violencia dentro y fuera de la web.

Preguntas a partir del texto 1

1. ¿Cuál es el propósito del texto?

- a. Analizar cómo el fanatismo en torno a figuras públicas, impulsado por las redes sociales, puede derivar en vínculos parasociales y comportamientos violentos.
- b. Explicar cómo las comunidades de fans se han convertido exclusivamente en espacios de odio y hostigamiento en línea.
- c. Describir las estrategias con las que artistas y políticos controlan y dirigen a sus seguidores en redes sociales.
- d. Relatar cómo el fanatismo político explica por sí solo el ascenso de líderes como Donald Trump o Javier Milei.

- 2. En el contexto del artículo, ¿cuándo estamos frente a una relación parasocial?**
- Cuando una persona establece una relación ilusoria con una celebridad.
 - Cuando una persona interactúa con una celebridad a través de las redes sociales.
 - Cuando una persona defiende a una celebridad a la que admira.
 - Todas las opciones anteriores son correctas.
- 3. ¿Cómo contribuye la “epidemia de soledad” a la expansión de relaciones parasociales?**
- Aumenta la necesidad de las personas de tener compañía.
 - Es un escenario propicio para que se desarrolle un fanatismo excesivo.
 - Porque hay personas que se aprovechan de esta epidemia para potenciar conductas fanáticas.
 - Todas las opciones anteriores son correctas.
- 4. Cuando Ana Correa afirma que “ya no tiene sentido hablar de la virtualidad como opuesta a la realidad”, ¿a qué hace referencia?**
- A que las redes sociales funcionan únicamente como extensión simbólica de la vida *offline*.
 - A que los entornos digitales son espacios de convivencia tan reales como los presenciales.
 - A que la violencia digital es un fenómeno menor en comparación con la violencia en espacios físicos.
 - Ninguna de las opciones anteriores es correcta.
- 5. ¿Qué cambio político quiere señalar el autor cuando describe el caso de Luigi Mangione, transformado en objeto de microfandom?**
- La capacidad de las redes de transformar cualquier acontecimiento en entretenimiento.
 - La banalización de la violencia como nueva forma de participación política.
 - La glorificación de personas violentas mediante narrativas heroicas.
 - Todas las opciones anteriores son correctas.

**

TEXTO 2

Por qué el síndrome de la chica con suerte es el último ejemplo de positividad tóxica²

Begoña Gómez Urzaiz

² Gómez Urzaiz, B. (2023, 6 de febrero). Por qué el síndrome de la chica con suerte es el último ejemplo de positividad tóxica. *El País*. <https://elpais.com/estilo-de-vida/2023-02-06/yo-no-persigo-atraigo-por-que-el-sindrome-de-la-chica-con-suerte-es-el-ultimo-ejemplo-de-positividad-toxica.html>

“El síndrome de la chica con suerte es esencialmente creer que eres la persona con más suerte del mundo y entonces convertirte en ella. Funciona a través de las Leyes de la Asunción, según la cual lo que crees que se va a volver real, se vuelve real”. La tiktokera @hothighpriestess explica así en uno de sus vídeos en qué consiste el *Lucky Girl Syndrome* (el síndrome de la chica con suerte, en castellano), el fenómeno que ella misma ha contribuido a popularizar —vende talleres *online* sobre el tema— y que ha tomado TikTok en las últimas semanas.

“Desde que empecé a hacer esto, las oportunidades me caen del cielo”, explica otra usuaria mientras se maquilla. “No fue hasta que empecé a creer que siempre me van a pasar cosas geniales, que todo esto funcionó”. Una tiktokera española, Aira, trata de darle una capa científica al síndrome hablando del sistema de activación reticular. La plataforma está llena de testimonios que explican cómo a ellos les funcionó (cómo consiguieron trabajos nuevos, comprar una casa, aumentos de sueldo o incluso ganar apuestas deportivas tras empezar a aplicar el sistema), otros tantos echando por tierra el concepto y algunos más dando ideas de cómo aplicarlo. Por lo general, para ser La chica con más suerte del mundo hay que “manifestar” los objetivos vitales escribiéndolos en la aplicación de notas del teléfono o, si se invierte un poco más de tiempo y de energía analógica, creando un *vision board*, un panel en cartulina con fotos que representen esos objetivos. Según otra tiktokera, por aquello de guardar las buenas maneras, también ayuda llevar un “diario de gratitud”, para agradecer al universo todos esos dones que nos concede.

Un método popular para convertirse en chica con suerte es el llamado Manifestation 369, que consiste en escribir un deseo tres veces por la mañana, seis veces a mitad del día y nueve veces antes de ir a dormir. Otra técnica es la 55x5. Para eso hay que escribir un deseo 55 veces al día durante cinco días seguidos. Hay quien se conforma con hacer un tuit o un vídeo de TikTok dejando constancia documental de lo que se desea, pero también han surgido *coaches* de la manifestación, como Kristen Jenna, una *influencer* que fundó en 2019 una “academia de manifestación” o Marissa Moon, que se utiliza a sí misma como ejemplo. Manifestando dinero, cuenta ella en sus múltiples canales, logró dejar su trabajo corporativo y ahora vive en Bali y ayuda a sus clientes a conseguir lo mismo.

El síndrome de la chica con suerte no deja de ser una variación de una práctica que lleva tiempo siendo popular, la idea de manifestar cosas positivas pensando en ellas con insistencia. Filósofos como Ralph Waldo Emerson introdujeron ese concepto en su obra a través de las llamadas “reglas de la atracción” y en las últimas décadas esa especie de positividad acrítica ha encontrado siempre un acomodo en la cultura popular, ya sea en libros hiperventas como *El secreto*, de Rhonda Byrne, que Oprah Winfrey catapultó a la altura de fenómeno popular —Kim Cattrall lo lee en un capítulo de *Sexo en Nueva York* y aparece en un episodio de *La que se avecina*—, o canalizándolo en lo que se ha llamado la industria del pensamiento positivo. Quizá la diferencia con el *Lucky Girl Syndrome* (LGS) es que este tiene un punto más pragmático. “Empecé a bromear sobre lo buena

que estoy en lugar de bromear sobre ser fea, y ahora estoy buena”, explica una defensora de la teoría en TikTok, de manera no irónica. Otro seguidor de la teoría explica: “Al día siguiente de empezar a practicar el método, alguien pagó mi manicura y conseguí billetes de avión más baratos de lo que pensaba”.

Como las anteriores variantes del pensamiento positivo, esta nueva representación también trata de añadir una capa de ciencia a la teoría. Quienes la defienden suelen citar estudios neurológicos, como uno que se realizó en 2015, y que se publicó en el libro *Social Cognitive and Affective Neuroscience*, que probaría que las afirmaciones positivas activan partes del cerebro relacionadas con la autopercepción. También se suele citar el sesgo de confirmación, el principio por el cual una embarazada no deja de ver embarazadas por la calle. Maximizando esta idea se llega a creer que pensando en dinero, llega el dinero. Estos fenómenos se engloban dentro de lo que se llama “positividad tóxica”, que señala la falacia de acentuar el pensamiento positivo y apunta a consecuencias negativas de esa corriente, como la negación del dolor.

Edgar Cabanas, coautor junto a la socióloga israelí Eva Illouz del libro *Happycracia. Cómo la ciencia y la industria de la felicidad controlan nuestras vidas* (Paidós), cree que este fenómeno “es una forma de pensamiento mágico según el cual lo material es solo un producto de la imaginación o de la percepción individual”. “Pensar que podemos cambiar las circunstancias, manipular los resultados o transformarnos como personas solamente adoptando pensamientos y actitudes positivas, aunque tentador, no solo es falaz, sino que, entre otras consecuencias, genera culpabilidad”, añade Cabanas. “Ya que cuando las cosas finalmente no salen como las proyectábamos en nuestra mente, tendemos a atribuirnos la responsabilidad de que el resultado no fuera como deseábamos o esperábamos. Además, genera la falsa sensación de que todo lo que ocurre está bajo nuestro control. Cuando, por suerte o por desgracia, esto no es así”. El *manifesting*, de entrada, decide ignorar que no es lo mismo desear cosas cuando se parte de una posición de privilegio que hacerlo cuando se tiene todo en contra según la estructura social.

Aunque también hay hombres practicando el LGS y mujeres criticándolo, llama la atención esa formulación en el nombre de la chica con suerte. ¿Se dirige la industria del pensamiento positivo especialmente a las mujeres, y a las mujeres jóvenes? Cabanas cree que ya no: “Hace décadas, la autoayuda más espiritual y pseudorreligiosa iba enfocada a un público femenino, mientras que la autoayuda del ámbito empresarial y los negocios se enfocaba a un público masculino. Ahora, sin embargo, esto ya no es así. No existe una clara demarcación de género, tiene una voluntad universal”.

Preguntas a partir del texto 2

1. **¿Cuál es el propósito principal del texto?**
 - a. Promocionar los beneficios del “síndrome de la chica con suerte”.
 - b. Instruir sobre las distintas formas en que se puede manifestar.
 - c. Caracterizar el “síndrome de la chica con suerte” como una tendencia cuestionable.
 - d. Comparar el “síndrome de la chica con suerte” con las “reglas de la atracción”.

2. **Según el texto, ¿cómo se estimula el *Lucky Girl Syndrome*?**
 - a. Escribiendo los objetivos en una app del teléfono.
 - b. Creando un *vision board* que represente los objetivos.
 - c. Llevando un diario de gratitud para agradecer al universo.
 - d. Todas las opciones son correctas.

3. **Según el texto, ¿qué opina Edgar Cabanas sobre la industria del pensamiento positivo en la actualidad?**
 - a. Que las mujeres critican a los hombres que lo practican.
 - b. Que ya no tiene una marcada división por género.
 - c. Que tiene un perfil más espiritual al dirigirse a mujeres jóvenes.
 - d. Que la autoayuda ya no se divide en espiritual o empresarial.

4. **Los autores del libro *Happycracia* afirman sobre el fenómeno de la manifestación: “aunque tentador, no solo es falaz, sino que, entre otras consecuencias, genera culpabilidad”. ¿Cuál sería la palabra más adecuada para sustituir la que se resalta?**
 - a. Engañoso.
 - b. Peligroso.
 - c. Preocupante.
 - d. Banal.

5. **Según el texto, ¿por qué el “síndrome de la chica con suerte” es parte de la denominada “positividad tóxica”?**
 - a. Porque es parte de una corriente que apunta al pensamiento positivo y, como consecuencia, a la negación del dolor.
 - b. Porque puede llegar a producir sentimientos de culpa.
 - c. Porque ignora que no es lo mismo desear cosas si se parte desde una posición de privilegio social.
 - d. Todas las anteriores son correctas.

6. Según el texto, ¿en qué fundamentos científicos se basan quienes defienden el pensamiento positivo?
- En estudios neurológicos sobre el impacto de las afirmaciones positivas en el cerebro.
 - En métodos como el Manifestation 369 y el 55x5.
 - En principios como el sesgo de confirmación.
 - Las respuestas a y c son correctas.
7. ¿Qué quiere decir el texto cuando afirma que el *Lucky Girl Syndrome* “tiene un punto más pragmático”?
- Que tiene un enfoque más práctico.
 - Que tiene un enfoque más novedoso.
 - Que tiene un enfoque más popular.
 - Que tiene un enfoque más científico.

**

TEXTO 3

El mar de la tranquilidad

Juan Villoro³

El 20 de julio de 1969 el Apolo XI llegó a la luna usando una tecnología inferior a la de nuestros teléfonos celulares. La comparación no es casual porque Neil Armstrong hizo la llamada de larga distancia más costosa y celebrada de la historia. En buena medida, la misión espacial giró en torno a esas partículas arcaicas que de pronto adquieren novedad: las palabras.

El año pasado se estrenó la película *First Man*, dirigida por Damien Chazelle y basada en la extensa biografía de James R. Hansen sobre Armstrong. A diferencia de las sagas intergalácticas que ponen el acento en la épica, *First Man* mostró los aspectos más precarios de la llegada del hombre a la luna. En rigor, todo estuvo a punto de fallar. Cuando Armstrong alunizó, tenía combustible para volar otros sesenta segundos.

Sin embargo, los tres del Apolo XI no serían juzgados por lo que en verdad hicieron (el más parlanchín de ellos, Buzz Aldrin, confesaría: “cometí varios errores que no pusieron en riesgo la operación, así es que es mejor que no los diga”). El impacto simbólico de la misión superó con creces al vulgar apetito de realismo.

³ Villoro, J. (19 de julio de 2019). El mar de la tranquilidad. *Etcétera*. Recuperado de <https://www.etcetera.com.mx/opinion/el-mar-de-la-tranquilidad/>

“El hombre acorralado se vuelve elocuente”, ha dicho George Steiner. Armstrong era un hombre contenido que administraba al máximo el uso de las palabras, pero al pisar la superficie de la luna pronunció una frase que se inscribiría de inmediato en la mitología: “Un pequeño paso para el hombre, un gran salto para la humanidad”.

Mucho se ha especulado sobre el origen de esta sentencia. ¿Fue algo espontáneo o planeado? Para Armstrong, hablar era un agobio. En *First Man*, Ryan Gosling lo interpreta como alguien huraño, incapaz de comunicar incluso su mayor sufrimiento (al pasar junto a unos columpios recuerda a su pequeña hija, muerta en la infancia, pero no puede decir nada). Quizá el mayor desafío del astronauta consistió en saber lo que debía decir desde la luna. Dean, hermano menor de Neil, asegura que el capitán del Apolo le mostró un papel con la frase que pensaba pronunciar. Supuestamente esto ocurrió unos días antes del despegue, mientras jugaban Risk. La anécdota se presta a especulaciones. Ya sabemos cómo son los hermanos y acaso Dean quiso adornarse con el honor vicario de disponer de una “exclusiva”.

Lo cierto es que la conquista de la luna desató una glotonería de las palabras. El secreto y la discreción no podían formar parte de una gesta concebida como un espectáculo que invadía incluso la vida privada de los protagonistas. Hubiera sido tranquilizador ignorar ciertos detalles y suponer que las cosas estaban bien “allá arriba”, pero todo debía ser expresado. Las familias de los astronautas podían seguir las peripecias en la estratósfera a través de un aterrador radio que reproducía los diálogos entre la nave y el Centro Espacial de Houston. En plena sala se enteraban de los predicamentos espaciales: mientras el hijo hacía la tarea, el padre pedía ayuda a 384 mil kilómetros de distancia.

Nada significativo ocurre en silencio. En este caso, el sólo hecho de ser testigo daba prestigio. Los conductores de televisión que cubrieron el acontecimiento, como Walter Cronkite en Estados Unidos y Jacobo Zabludovsky en México, se contagiaron de un aura triunfal.

Al volver a la Tierra, Armstrong se sometió a una cuarentena de la que en cierta forma no salió. Encapsulado en sí mismo, odió la fama; renunció a la NASA para ser profesor y en la primera clase descubrió que los pupitres estaban ocupados por periodistas. Se mantuvo tan alejado como pudo de las cámaras de la televisión y extrañó los momentos de soledad en las arenas de la luna.

En la novela *Solaris*, de Stanislaw Lem, el protagonista se mantiene vinculado con lo que dejó atrás gracias a un sencillo talismán: mientras contempla las ondulaciones de un océano inteligente, frota la llave de su casa. De acuerdo con *First Man*, Armstrong

llevó a la luna la pulsera de su hija Karen, muerta a los dos años, y la dejó caer en un cráter. En forma pública logró una hazaña; en forma íntima, asistió a un entierro. Para él, la luna fue un cenotafio, una tumba sin cuerpo. No quiso hablar en público de este tema y, en cambio, pronunció la frase célebre que todo mundo esperaba.

Las palabras definen y confunden los hechos. Nada más lógico para una aventura que ocurrió en el engañoso “Mar de la tranquilidad”.

Preguntas a partir del texto 3

1. ¿Cuál es el tema principal de este artículo?

- a. La tecnología que permitió al hombre llegar a la luna.
- b. El carácter huraño de Neil Armstrong.
- c. La fidelidad de los hechos en la película *First Man*.
- d. El poder de las palabras en torno a la llegada a la Luna.

2. ¿Por qué dice el autor que Neil Armstrong no salió de la cuarentena tras volver de la luna?

- a. Porque no pudo superar el entierro de su hija.
- b. Porque renegó de la popularidad.
- c. Porque era un hombre solitario.
- d. Porque no se recuperó de los efectos del viaje espacial.

3. Según George Steiner, “El hombre acorralado se vuelve elocuente”. Esto significa que:

- a. Se vuelve expresivo.
- b. Se vuelve temeroso.
- c. Se vuelve huraño.
- d. Se vuelve valiente.

4. ¿Qué quiso decir el autor con esta frase?: “El impacto simbólico de la misión superó con creces al vulgar apetito de realismo”.

- a. Que la misión despertó interés por conocer detalles reales.
- b. Que a las personas vulgares solo les interesan los detalles reales.
- c. Que la trascendencia de la misión fue más importante que el interés por los detalles reales.
- d. Ninguna de las opciones anteriores.

- 5. Según lo que se menciona en el texto, ¿por qué el autor pone en duda la anécdota de Dean, el hermano de Neil Armstrong?**
- a. Porque Neil Armstrong nunca lo confirmó tras su regreso.
 - b. Porque cree que Dean buscaba llamar la atención.
 - c. Porque no hay registros de que la frase estuviera planificada.
 - d. Todas las anteriores son correctas.
- 6. El autor define a las palabras como “partículas arcaicas”. ¿Cuál es el sinónimo más adecuado para esa palabra?**
- a. Actuales.
 - b. Antiguas.
 - c. Únicas.
 - d. Esenciales.
- 7. ¿Qué quiere decir el autor cuando afirma que “la conquista de la luna desató una glotonería de las palabras”**
- a. Que los tres del Apolo XI competían por decir algo elocuente.
 - b. Que la misión generó múltiples relatos y discursos.
 - c. Que todos buscaban tener una “exclusiva” sobre el alunizaje.
 - d. Que hubo versiones contradictorias sobre lo que ocurrió en la misión.
- 8. ¿Por qué el autor menciona la novela *Solaris*?**
- a. Porque se desarrolla en un “océano inteligente” similar al “mar de la tranquilidad”.
 - b. Porque su protagonista se parece a Neil Armstrong.
 - c. Porque su protagonista logra una hazaña.
 - d. Ninguna de las anteriores.

**

TEXTO 4

Metano y humanos: el mito de que las vacas están matando el planeta **Benito Fuentes⁴**

Seguro que alguna vez has escuchado que la mayor parte del efecto invernadero es debido a las flatulencias de las vacas. ¿Esta afirmación es real o es un mito? ¿Hasta qué punto están poniendo en peligro la vida en nuestro planeta?

El metano es un gas de efecto invernadero que se genera en multitud de procesos naturales y artificiales. El más conocido posiblemente sea el que se produce en el interior del aparato digestivo de los rumiantes (vacas, búfalos, ovejas y cabras), cuando los microbios que se encuentran en su interior fermentan el alimento que consumen. Este proceso, conocido como fermentación entérica, produce el metano que las vacas eliminarán posteriormente. En contra de la creencia popular, este gas no es expulsado mediante flatulencias, sino que pasa al sistema respiratorio y es eliminado por medio de exhalaciones.

La peligrosidad de este metano vacuno radica en dos pilares principales: el primero es que es un gas de efecto invernadero muy potente. *Grosso modo*, un kilogramo de metano liberado a la atmósfera tiene el mismo potencial de calentamiento que 25 kilogramos de CO₂. Aunque su vida media y su abundancia es inferior a la del CO₂, es un gas que preocupa a la comunidad científica porque existen enormes depósitos almacenados en el fondo de los océanos y en el permafrost (la capa de suelo permanentemente congelado en las regiones muy frías del planeta). El aumento de la temperatura del mar y la fusión de parte del permafrost podría liberar a la atmósfera enormes cantidades de metano que dispararían el efecto invernadero.

El segundo tiene que ver con el número de vacas: los rumiantes surgieron hace millones de años y nunca fueron un problema para el medio ambiente, pero hoy en día hemos aumentado la población bovina hasta los 1 500 millones de ejemplares para satisfacer nuestra demanda de leche, carne, queso, etcétera. Una vaca expulsa unos 200 gramos de metano al día y eso equivale a 5 kilogramos en unidades de CO₂. Esto supone que, según datos de la FAO, cada año todas las vacas del planeta liberan a la atmósfera 100 millones de toneladas de metano que tienen el mismo efecto que 2 500 millones de toneladas de CO₂. A esto hay que sumarle otros 2 500 millones (en unidades de CO₂) asociados a la construcción y mantenimiento de las granjas, al transporte de los animales, al empleo de abonos para forraje, etc.

⁴ Fuentes, B. (19 de agosto de 2019). Metano y humanos: el mito de que las vacas están matando el planeta. *El País*. Recuperado de https://verne.elpais.com/verne/2019/08/14/articulo/1565772549_444060.html

Esta cantidad astronómica difícil de imaginar resulta ridícula si la comparamos con los 50 000 millones de toneladas de gases de efecto invernadero (en unidades de CO₂) que se liberan cada año según cálculos del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC). La contribución de la ganadería bovina al calentamiento global es del orden del 10 %, y solo la mitad es achacable a los estómagos de las vacas. Las pobres sólo tienen la culpa del 5 %.

En la medida en que disminuyamos nuestra producción y consumo reduciremos la emisión de metano. No se trata de imponer un veganismo estricto (opción que podría empeorar el problema porque el sector agrícola contribuye con un 25 % al total de las emisiones), sino de realizar un consumo responsable: empleamos miles de litros de agua, modificamos el uso del suelo, abonamos ingentes cantidades de terreno para forraje (generando N₂O, óxido de nitrógeno, otro potente gas de efecto invernadero), gastamos enormes cantidades de combustible en el transporte, forramos la carne con plástico y papel que irán a la basura... y culpamos a las vacas. No es la vaca, sino todo el entramado que hemos construido alrededor de ella.

La FAO señala que una gestión y consumos responsables nos ahorrarían más de 1 700 millones de toneladas de CO₂ equivalente. El metano es muy inflamable. ¿Y si pudiéramos capturar todo el que libera una vaca en un año y usarlo como fuente de energía? Gemma Elwin Harris se plantea esta cuestión en su libro *Big Questions from Little People* y llega a la conclusión de que si construyéramos un cohete que funcionara con ese metano seríamos capaces de propulsar la vaca hasta cinco kilómetros de altura.

Preguntas a partir del texto 4

1. El gas metano que producen las vacas durante el proceso de fermentación entérica de los alimentos es liberado por medio de:

- a. Flatulencias.
- b. Exhalaciones.
- c. Excrementos.
- d. Todas las opciones anteriores.

2. Recibe el nombre de fermentación entérica:

- a. El aparato digestivo de los rumiantes.
- b. El proceso artificial que genera gas metano.
- c. La transformación de los alimentos en metano por la acción de microbios.
- d. La enfermedad digestiva de los rumiantes causada por microbios.

3. El llamado metano vacuno es un gas de alta peligrosidad que preocupa a la comunidad científica porque:

- a. Los rumiantes vienen expulsando gas metano diariamente desde que surgieron hace millones de años.
- b. El aumento de la temperatura del mar podría liberar a la atmósfera los enormes depósitos que existen en el fondo de los océanos.
- c. Puede permanecer congelado permanentemente en las regiones más frías del planeta.
- d. Ninguna de las opciones anteriores.

4. Según la FAO, cada año:

- a. Una vaca libera 200 gramos de metano.
- b. Todas las vacas del planeta liberan 2500 toneladas de CO₂.
- c. Las vacas del planeta liberan 100 millones de toneladas de metano.
- d. Las vacas liberan una cantidad de metano insignificante.

5. ¿De qué porcentaje de emisión de gas metano tienen la culpa las vacas?

- a. 5%
- b. 10%
- c. 25%
- d. 100%

6. Para reducir las emisiones de gas metano se requiere transformar los modelos de gestión, producción y consumo, lo cual implica:

- a. Limitar las extensiones de terrenos para forraje, para ahorrar agua y evitar la generación de óxido de nitrógeno.
- b. Reducir el empleo de plásticos y otros envoltorios de la carne en los puntos de venta.
- c. Promover la producción local para evitar el gasto de combustible en transporte.
- d. Todas las opciones anteriores.

7. El metano es un gas:

- a. De efecto invernadero.
- b. Que contribuye al calentamiento global.
- c. Muy inflamable.
- d. Todas las opciones anteriores.

8. ¿Qué quiere decir el autor cuando afirma que “abonamos ingentes cantidades de terreno para forraje”?

- a. Que abonamos cantidades muy grandes de terreno.
- b. Que abonamos cantidades ridículas de terreno.
- c. Que abonamos cantidades controladas de terreno.
- d. Que abonamos cantidades suficientes de terreno.

9. De la lectura del artículo, se desprende que el autor quiere:

- a. Desmentir que las vacas contribuyan al efecto invernadero.
- b. Cuestionar el impacto que se le atribuye al metano vacuno.
- c. Estimular a las personas a reducir el consumo de carne.
- d. Proponer que el metano vacuno se utilice como combustible.

RESPUESTAS CORRECTAS TEXTOS COMPRENSIÓN LECTORA

Texto 1: Fanatismo extremo: las relaciones parasociales en el Siglo XXI

Pregunta	Respuesta
1	a
2	a
3	d
4	b
5	d

Texto 2: Por qué el síndrome de la chica con suerte es el último ejemplo de positividad tóxica

Pregunta	Respuesta
1	C
2	d
3	b
4	a
5	d
6	d
7	a

Texto 3: El mar de la tranquilidad

Pregunta	Respuesta
1	d
2	b
3	a
4	c
5	b
6	b
7	b
8	d

Texto 4: Metano y humanos: el mito de que las vacas están matando el planeta

Pregunta	Respuesta
1	b
2	c
3	b
4	c
5	a
6	d
7	d
8	a
9	b